



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/37/93
S/14877

22 febrero 1982

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES/INGLES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo séptimo período de sesiones
Temas 20, 35 y 59 de la lista preliminar*

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CUESTION DE LA PAZ, LA ESTABILIDAD Y LA
COOPERACION EN EL ASIA SUDORIENTAL

EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo séptimo año

Carta de fecha 19 de febrero de 1982 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la
República Democrática Popular Lao ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto el texto del comunicado de la Quinta Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam, celebrada en Vientiane los días 16 y 17 de febrero de 1982.

Le agradecería que hiciera distribuir el texto de la presente carta y el comunicado adjunto como documento de la Asamblea General en relación con los temas 20, 35 y 59 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Bounkeut SANGSOMSAK
Encargado de Negocios interino de la Misión
Permanente de la República Democrática Popular
Lao ante las Naciones Unidas

* A/37/50.

ANEXO

COMUNICADO DE LA QUINTA CONFERENCIA DE MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES
DE LAOS, KAMPUCHEA Y VIET NAM

(Vientiane, 16 y 17 de febrero de 1982)

1. La Quinta Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam se celebró en Vientiane, capital de la República Democrática Popular Lao, los días 16 y 17 de febrero de 1982. En la conferencia se examinaron la situación mundial y regional y las relaciones de amistad y cooperación fraterna entre los tres países en su lucha común en pro del desarrollo y la defensa de sus respectivas patrias, la independencia nacional y el socialismo en la península de Indochina y la paz en el Asia sudoriental y en el mundo.

La Conferencia observa con satisfacción que, pese a las dificultades aún numerosas provocadas por la guerra y las actividades hostiles del expansionismo, el imperialismo y otras fuerzas reaccionarias, la situación de los tres países de Indochina sigue mejorando. En Kampuchea, las condiciones son cada vez más estables: el pueblo de Kampuchea ha vuelto a su vida habitual y es ahora verdadero dueño de su país; el prestigio del Estado de la República Popular de Kampuchea, único representante legal y auténtico del pueblo de Kampuchea, aumenta constantemente. Los vínculos especiales entre Viet Nam, Laos y Kampuchea se consolidan y fortalecen cada día. Las consultas periódicas de alto nivel entre los tres países han ayudado a afianzar su solidaridad militante y su comunidad de criterio. La coordinación diplomática de los tres países en el período reciente ha resultado armoniosa y fructífera. La política exterior de paz de los tres países de Indochina ha consolidado su función de factor positivo de paz y estabilidad en el Asia sudoriental.

La Conferencia aprecia sinceramente los fructíferos esfuerzos de la República Democrática Popular Lao en su calidad de representante de los tres países de Indochina, cuyas actividades han contribuido a aumentar la comprensión mutua entre los países de la Asociación de Naciones del Asia sudoriental y los países de Indochina y a promover el diálogo entre los dos grupos a fin de resolver cuestiones relacionadas con la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental. La Conferencia ha evaluado y los trabajos preparatorios de la Primera Conferencia en la Cumbre de los tres países, que se celebrará este año, y ha decidido acelerarlos.

La Conferencia celebra el aumento constante y positivo de la cooperación general entre los tres países de Indochina y la Unión Soviética y la comunidad socialista mundial. La Conferencia expresa su profundo reconocimiento por los resultados de la conferencia de trabajo y consulta de viceministros de relaciones exteriores de los países socialistas, celebrada en Vientiane en diciembre de 1981, por considerar que representan una importante contribución de la comunidad socialista mundial a la lucha común por la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental y que ayudan a aliviar la tirantez en el mundo.

Durante la Conferencia se intercambiaron opiniones sobre la situación del Movimiento de Países no Alienados y sobre la coordinación necesaria entre los tres países de Indochina a fin de contribuir activamente al éxito de la Séptima Conferencia en la Cumbre de Países no Alineados y de que el Movimiento pudiera desempeñar plenamente su importante papel en la lucha común por la paz y la independencia, contra el imperialismo, el colonialismo y otras fuerzas reaccionarias.

2. En la Conferencia hubo unanimidad en que la causa principal de la tirantez que ponía en peligro la paz en el mundo actualmente tenía su origen en la política intervencionista de los círculos imperialistas y los expansionistas hegemónicos encabezados por el imperialismo estadounidense, que estaban acelerando la carrera de armamentos y reavivando la guerra fría contra la Unión Soviética, los países socialistas y la lucha revolucionaria de las naciones. La política pro China del gobierno de Reagan y la colusión sinoestadounidense representan una amenaza permanente a la paz mundial y, en particular, un grave peligro para la seguridad y la estabilidad en Asia. Dada la situación, la Conferencia estima que la primera y primordial obligación de los pueblos es luchar para defender la paz y derrotar todas las artimañas siniestras y los actos de agresión del imperialismo estadounidense en colusión con el expansionismo chino y otras fuerzas reaccionarias. La Conferencia celebra que, gracias al desarrollo general, a la política exterior y a la voluntad de paz de la Unión Soviética y de los demás países de la comunidad socialista, a los esfuerzos de los países no alineados y las fuerzas de paz y democracia, así como a las antiguas y profundas aspiraciones de amplios sectores de los pueblos del mundo, la humanidad esté cada día en condiciones mejores y más firmes de defender la paz y conjurar el peligro de una nueva guerra mundial.

3. A fin de salvaguardar su independencia nacional, soberanía e integridad territorial, así como la paz y la seguridad en el Asia sudoriental y en el mundo, los pueblos de Laos, Kampuchea y Viet Nam están decididos a luchar contra la política de agresión e intervención de las autoridades reaccionarias de Beijing en colusión con el imperialismo estadounidense. Más aún, los pueblos de Laos, Kampuchea y Viet Nam han valorado siempre su amistad de larga data con el pueblo chino y desean restablecer relaciones normales con la República Popular de China sobre la base del respeto mutuo de la independencia, la soberanía y la integridad territorial, la no agresión y la no injerencia en los respectivos asuntos internos, en pie de igualdad y en condiciones de beneficio mutuo, relaciones de buena vecindad y arreglo de controversias por medios pacíficos.

La opinión mundial tiene especial interés en la normalización de las relaciones entre los tres países de Indochina y China, por considerar que constituye un importante factor para la paz y la estabilidad del Asia sudoriental. La República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam declaran una vez más su deseo de que China responda positivamente a la propuesta de fecha 28 de enero de 1981 formulada por los tres países de Indochina en relación con la firma de tratados de coexistencia pacífica con la República Popular de China.

La República Democrática Popular Lao y la República Popular de Kampuchea apoyan plenamente la propuesta de buena voluntad de la República Socialista de Viet Nam que figura en la nota de fecha 30 de enero de 1982 dirigida al Ministerio de Relaciones Exteriores de China por su contraparte vietnamita sobre la terminación de las hostilidades militares en la frontera entre los dos países y la pronta celebración de la tercera serie de negociaciones entre Viet Nam y China, con miras a garantizar la paz y la estabilidad en las regiones fronterizas y a examinar problemas de interés para ambas partes. La República Democrática Popular Lao y la República Popular de Kampuchea expresan su apoyo incondicional al mensaje de fecha 31 de enero de 1982 de Pham Van Dong, Presidente del Consejo de Ministros, en el que se celebraba la iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas de que Viet Nam y China prolongaran el estado de paz en las regiones fronterizas después de concluido el período del Año Nuevo Lunar.

4. Habiendo luchado durante siglos por su propia independencia, los tres pueblos de Indochina siempre han respetado la independencia y soberanía de los países vecinos y de otros países. Pese a la anterior y actual política de las autoridades tailandesas de hostilidad hacia los tres países de Indochina, los pueblos de dichos países siguen valorando la amistad del pueblo tailandés y desean establecer relaciones de buena vecindad con el Reino de Tailandia en beneficio de todos y cada uno de los países y de la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental. La República Socialista de Viet Nam y la República Popular de Kampuchea acogen complacidas los resultados obtenidos por la visita del Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Laos, Phoune Sipaseuth, al Reino de Tailandia, y apoyan plenamente la política justa y de buena voluntad de la República Democrática Popular Lao en sus relaciones con el Reino de Tailandia. La República Socialista de Viet Nam, la República Democrática Popular Lao y la República Popular de Kampuchea declaran solemnemente una vez más que respetan la independencia, soberanía e integridad territorial de Tailandia.

La presencia de las tropas vietnamitas en Kampuchea se debe a un acuerdo celebrado entre el Gobierno de la República Popular de Kampuchea y el Gobierno de la República Socialista de Viet Nam a fin de conjurar la amenaza del expansionismo hegemónico chino. Una vez que se elimine tal amenaza, la República Socialista de Viet Nam y la República Popular de Kampuchea estarán de acuerdo en que se retiren las tropas vietnamitas de Kampuchea.

La presencia de las tropas vietnamitas en Kampuchea no constituye amenaza alguna contra la seguridad de Tailandia. Los tres países de Indochina están dispuestos a examinar toda iniciativa, cualquiera sea su origen, que contribuya a estabilizar la situación a lo largo de la frontera entre Kampuchea y Tailandia sobre la base del respeto mutuo de la independencia, la soberanía y la integridad territorial y a prestarle apoyo. También están de acuerdo en estudiar con Tailandia todas las cuestiones de interés común. Tales contactos se podrán iniciar directa o indirectamente, bilateralmente o entre los tres países de Indochina por una parte y Tailandia por otra. Dichos contactos no guardan relación alguna con la cuestión del reconocimiento mutuo defacto o de jure. La República Socialista de Viet Nam y la República Popular de Kampuchea convendrán en el retiro parcial de las tropas vietnamitas de Kampuchea, según los resultados que se obtengan de tales

contactos. Los tres países de Indochina subrayan una vez más el carácter justo y razonable de la propuesta de la República Popular de Kampuchea en relación con la creación de una zona desmilitarizada bajo algún tipo de supervisión internacional con miras a garantizar la seguridad en la frontera entre Kampuchea y Tailandia.

5. En la actualidad, los países de Indochina y otros países de la región están haciendo lo posible por establecer nuevas relaciones basadas en los principios de coexistencia pacífica entre Estados de diferentes regímenes sociopolíticos. En el trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Ministro de Relaciones Exteriores de Laos, en nombre de los tres países de Indochina, presentó una propuesta de siete puntos que tenía por objeto convertir gradualmente al Asia sudoriental en una zona de paz, estabilidad y cooperación. Tal propuesta satisface plenamente las aspiraciones de los pueblos del Asia sudoriental y cuenta con la aprobación y el apoyo de la opinión mundial. Es lamentable que los esfuerzos desplegados por los países de Indochina se vean gravemente obstaculizados por la política de intervención y agresión de las fuerzas imperialistas y expansionistas. Los imperialistas estadounidenses, en colusión con China y con otras fuerzas reaccionarias, aplican una política hostil de bloqueo y aislamiento de los países de Indochina. Con tal fin, reactivan las bases estadounidenses en Tailandia, fortalecen su presencia militar y organizan maniobras militares bilaterales y multilaterales en la región, con lo que ponen en peligro la soberanía y la seguridad de los países de la zona. Con el respaldo de los Estados Unidos en el plano mundial, los círculos gobernantes de Beijing intentan exacerbar la tensión en el mundo. Se valen de todos los medios posibles para sembrar la animadversión entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, el bloque de la OTAN y el bloque de Varsovia y menoscabar la paz y la distensión internacional. En el Asia sudoriental, incitan a los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y de Indochina al enfrentamiento, en la esperanza de sembrar la disensión entre los dos grupos y, así, sentar las bases para lograr sus sueños de hegemonía y expansión en la región. A la par que mantienen a las fuerzas maoístas a fin de injerir abiertamente en los asuntos internos de los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y de Birmania, los círculos gobernantes de Beijing están librando una suerte de guerra polifacética de destrucción contra Viet Nam y Laos. Asimismo continúan alimentando, pertrechando y usando a las fuerzas genocidas de Pol Pot y otras fuerzas khmer reaccionarias para impedir que el pueblo de Kampuchea cobre nueva vida y cumpla su labor de reconstrucción nacional.

El hecho de que China rechace reiteradamente todas las propuestas de Viet Nam a fin de estabilizar la situación en la frontera entre Viet Nam y China y las de los países de Indochina encaminadas a normalizar sus relaciones con China, así como de que intente continuamente impedir el diálogo entre los países de Indochina y los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, provoca el descontento de la opinión mundial que advierte cada vez con mayor claridad el interés de China en perpetuar la tirantez en la región para cumplir sus designios expansionistas, contrarios a las aspiraciones y los intereses de los pueblos de la región. En consecuencia, cabe comprobar que la amenaza principal a la independencia y la seguridad de los países del Asia suoriental proviene del expansionismo chino.

Cada vez es más evidente que la verdadera causa de la actual crisis en el Asia sudoriental no es la disensión entre los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y los países de Indochina, sino la política de agresión e intervención de las autoridades chinas respecto de los países de Indochina.

Ante tal situación, los pueblos de la región tienen una labor urgente que cumplir: actuar de consuno para eliminar el origen de la amenaza contra la soberanía y la seguridad de los pueblos del Asia sudoriental y la paz y estabilidad de la región, y poner fin a toda intervención e imposición de las fuerzas expansionistas e imperialistas. Es preciso que los países de la región se reúnan para examinar y resolver problemas regionales en pie de igualdad y sobre la base del respeto mutuo, sin tratar de imponer sus opiniones a los demás. Los países de Indochina celebran la tendencia, entre los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, al diálogo con los países de Indochina. Si los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental aún no estuviesen en condiciones de participar en la conferencia regional propuesta por los países de Indochina, Laos, Kampuchea y Viet Nam estarían dispuestos a entablar contactos directos o indirectos, bilaterales o multilaterales, con los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, con miras a examinar y buscar conjuntamente una solución a las cuestiones relacionadas con la paz y la estabilidad de la región. Tales contactos deben ser absolutamente independientes de la cuestión del reconocimiento mutuo de facto o de jure.

6. La Conferencia se ha celebrado en un ambiente de amistad y solidaridad caracterizado por la comunidad de criterio. La Conferencia declara su confianza y firme convicción en que, pese a las numerosas dificultades y los complejos problemas que quedan por resolver, la lucha de los tres pueblos por desarrollar y defender a sus respectivas patrias logrará el éxito total. Ello permitirá consolidar y fortalecer aún más la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental y en el mundo.